Sábado, 24 de agosto de 2019

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DEL ESPÍRITU SANTO, CÓRDOBA, ARGENTINA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Si la Amazonia fuera totalmente devastada, como viene sucediendo en los últimos años, y el gobierno siguiera forzando sus ideas y proyectos en contra de la Creación, el pueblo brasilero será testigo de acontecimientos que llegarán más allá de las comunicaciones y de los periódicos.

Nadie podrá detener la prueba y la justicia que vivirá la cabeza que fue escogida para gobernar dicho país, porque ninguna criatura sobre la superficie de la Tierra podrá modificar o detener la acción poderosa de las Leyes Universales y, sobre todo, de la Ley Universal de la propia naturaleza. Ese castigo solo podrá ser detenido por las oraciones de los fieles devotos a Mi Sagrado Corazón.

Cuando Yo les pedí rezar por la reconsagración del Brasil era para que, en este mismo momento, ustedes estuvieran fortalecidos delante de todo lo inimaginable que se mostrará de la noche a la mañana.

Quiero que entiendan, compañeros, que nunca nadie debería atreverse a desafiar a la Ley como muchos hombres y mujeres lo hacen, porque sus vidas no solo serán infelices, sino que tarde o temprano se convertirán en una desgracia imposible de ocultar a todos.

De la misma forma, he venido para pedirles que oren por la reconsagración de Argentina, para que los argentinos estén protegidos.

Si en Brasil no se detienen los nefastos proyectos contra la vida y contra la naturaleza, ustedes verán no solo fuego, sino mucha sangre inocente correr como ríos, y eso será semejante a lo sucedido en Kibeho, Ruanda.

Si en este mismo momento, el gobierno brasilero no se detiene y escucha, aunque no crea en la existencia divina, muchos llorarán más que cientos de lluvias y rocíos que caen del cielo.

Vengo para evitar una hecatombe nacional y social. Por eso, lleven Mi Mensaje al mundo, porque si no se hiciera lo que les pido, Sudamérica vivirá las consecuencias, una sequía como nunca antes vivió.

No vendrá un nuevo diluvio, sino que caerá una lluvia de grandes y desconocidas estrellas que terminará con una parte de la humanidad.

Yo los llamo a ser conscientes.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!

Los bendice,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús